

si fuera un alto ejecutivo, durmiendo en hoteles de cinco estrellas y cenando en restaurantes recomendados por la guía Michelin, todo a cuenta de contar cosas sobre la literatura, sobre los que hicieron la literatura, yo que finalmente recalé en la Universidad de Barcelona, en donde me entregué a mi trabajo con entusiasmo y honestidad, yo que descubrí mi homosexualidad al mismo tiempo que los rusos descubrían su vocación capitalista, yo que fui descubierto por Joan Padilla como quien descubre un continente, yo que fui arrastrado al delirio y redescubrí el placer y pagué por ello, yo que soy motivo de escarnio, la vergüenza del claustro y por ello llamado el sudaca desvergonzado, el sudaca mariquita, el sudaca pervertidor de menores, la reinona del Cono Sur, yo que permanezco ahora encerrado en mi piso escribiendo cartas, moviendo a mis amistades, buscando un empleo en alguna universidad, y pasa el tiempo, los días, las semanas y nadie me contesta, como si de pronto hubiera dejado de existir, como si en estos tiempos de crisis en ningún lugar hicieran falta profesores de literatura, yo que hice tantas cosas y que creí en tantas cosas ahora me quieren hacer creer que sólo soy un viejo asqueroso y que nadie me proporcionará un trabajo, que nadie se interesará por mí...